

# RECONSTRUCCIÓN ORAL DE LA VIOLENCIA ARMADA A TRAVES DE LAS NARRACIONES DE LAS VICTIMAS EN EL DEPARTAMENTO DEL CESAR, COLOMBIA<sup>1</sup>.

GT 24. Violencia, democracia y seguridad. Defensa y promoción de los derechos humanos.

Néstor Martínez González<sup>2</sup>

## Resumen

Lo que sabemos del conflicto armado viene de los voceros institucionalizados que han reproducido continuamente la violencia durante estos últimos 30 años (Estado, FARC, ELN, AUC, privados, etc.) El objetivo de este estudio propone la necesidad de encontrar los espacios y las personas dispuestas a compartir sus experiencias dolorosas, privadas, y significativas para su vida y su comunidad en torno al conflicto armado. Es decir, un conflicto narrado desde las voces de los afectados, el cual nos entrega la posibilidad de vivenciar y analizar la historia de los territorios. Ampliando nuestra comprensión de los hechos, ya no sólo desde los medios de comunicación y de los libros de historia, sino desde nuestra propia reflexión que nos provocan las experiencias relatadas.

**Palabras claves:** territorio, grupos armados, violencia armada y desplazamiento.

## Los Movimientos Sociales: inicio de un conflicto.

A finales de 1967, se constituye el departamento del Cesar, pero antes de su constitución como departamento ya se venían dando el conflicto por la tenencia de la tierra, debido a que los terratenientes de este departamento mediante todas las formas de coerción despojan a los pequeños propietarios de las mejores tierras, con la intención de consolidar sus proyectos productivos (cultivo de palma africana, algodón y arroz) o en su defecto para dedicarlas a la ganadería intensiva.

Es así como en el departamento del Cesar surgen movimientos campesinos en pro del derecho a la tierra.

[...] “Nosotros organizamos el Movimiento Sindical Campesino y aquí en Valencia de Jesús hubo una toma de tierras, eso era tierra baldía ósea latifundio, se organizaron otra toma más allá de Codazzi, una tierra de los Maestros ahí se hizo una gran toma de tierra y se le repartieron a más de 1000 campesinos, 50 hectárea por campesino, por acá se hicieron otras tomas varias tomas” [...] (Entrevista realizada a un adulto mayor en Valledupar, Cesar 2011)

Estos movimientos campesinos asesorados por la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos) lograron acciones que tendrían implicaciones históricas en el desarrollo de los acontecimientos futuros. Para el año de 1985 durante el cual se vienen adelantando los diálogos de paz

---

<sup>1</sup>Esta ponencia hace parte de la investigación denominada “Reconstrucción de la memoria oral de los desmovilizados y desplazados en los departamentos del Magdalena, Cesar y Guajira entre 1980 y el 2009” la cual fue Financiado por Colciencias (Convocatoria: 489-2009) y la Universidad del Magdalena.

<sup>2</sup> Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad del Magdalena, Colombia. Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad de La Frontera e investigador perteneciente a la Oraloteca (Grupo de investigación sobre oralidad en el Caribe colombiano)

entre el gobierno del presidente Betancur y la FARC, hay un espacio político abierto que es muy bien aprovechado por las FARC. Las FARC se constituiría en plataforma de lanzamiento de un gran movimiento político de cobertura nacional: la Unión Patriótica. Como lo explica Imelda Daza:

“(...) Al Cesar le cabe el honor de haber lanzado por primera vez a la Unión Patriótica como movimiento nacional, esto ocurrió el 16 de Junio de 1985, en Pueblo Bello, Cesar; allí había gente de las FARC, eso es cierto porque era con ellos la Unión Patriótica y lo que se había dicho que la Unión Patriótica iba ser el mecanismo digamos la organización a través de la cual la gente de la FARC se iría a vincular a la actividad política. Entonces ellos estaban allí y su presencia tenía una explicación. (...)” (El Baile Rojo: memoria de los silenciados)<sup>1</sup>

Para el año de 1987 la U.P y otras organizaciones civiles como A LUCCHAR, Causa Común y la coordinadora popular, canaliza el descontento social, producto de la marginación, el abuso y los atropellos a los que eran sometidos los campesinos y muchos dirigente comunitarios por partes de las instituciones del Estado y los grandes terratenientes. Esta violencia se reflejara después de la toma de la plaza al Alfonso López por parte del campesinado y las elecciones regionales de alcaldes, concejales y diputados; pues, el Estado pone en marcha lo que se conocería más tarde como “plan baile rojo” y “plan golpe de gracia”. Estos planes estaban encaminados a reducir el dominio regional alcanzado por los grupos de izquierda en la elecciones de 1988. Desde esa concepción los organismos del Estado (B-2 inteligencia militar, F2 policía y DAS) y paramilitares, comienzan asesinar sistemáticamente a simpatizante y militantes de base de la Unión Patriótica, a dirigentes y militantes del Partido Comunista, a dirigentes de “Causa Común”, a dirigentes muy importantes de “A LUCCHAR”, una organización política influida por ELN, y a dirigentes de la coordinadora Popular, en todo el departamento del Cesar.

“(...) Exactamente el 18 de abril de 1988, recibimos la terrible noticia de que Antonio Quiroz, había sido asesinado en Becerril, Antonio Quiroz era un hombre muy especial era conservador, era un hombre jefe de hogar con su mujer y sus hijos él pensaba que la Unión Patriótica iba ser aquel movimiento nacional que iba a transformar el país, después asesinan a José Francisco Ramírez Torres, él se había destacado con lujos en sus intervenciones, iba llegando a su casa, el carro se le espicho una llanta él se baja a cambiarla cuando pasaron dos hombres en una moto y lo asesinaron. Este si fue un golpe definitivo porque además de ser un golpe político mortal fue un golpe más por los sentimientos... fue mortal. José dejaba una viuda, unos padres sin consuelo y dos hijas muy pequeñitas. La muerte de José Ramírez además de llenarnos de miedo y pavor entramos en una época de pánico colectivo. No sabíamos que hacer y no teníamos como enfrentar ese tipo de ataque. Lo único que teníamos era la palabra, la razón, la justicia y el discurso y eso era insuficiente ante la barbarie del crimen cobarde (...)”<sup>3</sup>

A medida que los dirigentes, adeptos y simpatizantes de la UP, A LUCCHAR, Fuerza Común y la Coordinadora Popular, iban siendo asesinados por los organismos de seguridad del Estado y los grupos paramilitares que existían en el sur del departamento; a principio de 1990, en el mismo sur del departamento surgía otro nuevo movimiento social, que tendría como área de influencia el municipio de Aguachica y se denominó “Movimiento de Acción Comunitaria” (MAC). Sin embargo, desde que se

---

<sup>3</sup>Entrevista a Imelda Daza en el documental “Baile Rojo” memoria de los silenciados.

creó este nuevo movimiento, la clase política tradicional los señalaba de ser la base social del ELN, e incluso se llegó a afirmar que era su brazo político; lo que trajo que sus militantes fueran perseguidos por la justicia o declarado objetivos militares por parte de los organismos de seguridad del Estado y los paramilitares (El Tiempo: 1994, 29 de enero;)

### **Las Guerrillas.**

La primera que hizo su aparición en el departamento del Cesar, fue la guerrilla del ELN, esta guerrilla tiene como su área de influencia el sur del departamento, mediante sus frentes: Camilo Torres, Manuel Gustavo Chacón y Claudia Isabel Escobar, quienes afectaban los municipios de San Alberto, Aguachica, Pelaya, Gamarra, Curumani, Chiriguaná, Pailitas y La Gloria; después, esta guerrilla hizo un desdoblamiento de su frente en la segunda mitad de los años ochenta, constituyendo el frente José Manuel Martínez Quiroz, este frente tenía menos protagonismo militar, porque su visión estaba más orientada hacia el fortalecimiento financiero; este frente tiene influencia en los municipios de La Paz, Manaure, San Diego, Codazzi y Las Jagua de Ibirico. Posteriormente en la década de los años noventa, se constituye el frente “Seis de Diciembre”. Esta guerrilla fue la que más secuestro político hizo en el sur del departamento (El Tiempo: 1991, 27 de noviembre), convirtiendo a estos municipios en los más violentos del departamento; en donde no se podía gobernar y ejercer la política libremente si las presiones del frente Camilo Torres (El Tiempo: 1991, 7 de agosto )

Después, hace su aparición, en la Sierra Nevada de Santa Marta, la guerrilla de las FARC, esto se da con motivo de los procesos de paz llevados durante la presidencia de Belisario Betancur, en el año de 1984, después de aprobada la Ley No 35 de amnistía con la cual se dio inicio de cese al fuego, tregua y paz entre las FARC - EP y el gobierno (Pizarro, 2001). Esta guerrilla no hizo su aparición abiertamente:

[...] “La guerrilla en los primeros tiempos comenzó a andar por los montes llegaban a las casas clandestinamente empezaron ya cuando ellos se toman la zona se posesionan ya andaban por todas partes solo cuando no querían que los vieran se iban para otra parte inclusive aquí en el centro de acopio aquí dormían bebían parrandeaban usted llegaba aquí encontraba cien doscientos manes de eso ya cuando ellos entran a la zona porque lo que tuvo más aglomeración aquí fue la FARC, porque el ELN, entraban más poquito veinte treinta manes hasta cincuenta pero la FARC, llegó a entrar cien doscientos uno llegaba y encontraba todos esos manes armados y uy Dios que es eso [...] (Entrevista realizada a un adulto mayor en el corregimiento de Minas de Ircalles en el año 2011)

En estos primeros años esta guerrilla se caracterizó por reivindicar los asuntos laborales de muchos trabajadores, pues, en muchas fincas y haciendas los patrones trataban a los trabajadores como unos animales, no les daban buen trato, los ponían a dormir en unos establos, cuidaban mejor a los caballos, que a sus propios trabajadores y en muchos casos no les pagan el salario acordado.

[...]“Llega un comandante de las FARC, y entro hasta la finca “Los Cabo” del señor Pumarejo, fue hablar con el señor Pumarejo (...) y le dijo estas palabras, señor Pumarejo los trabajadores que usted tiene no son hijos suyos, usted no tiene que estarlo maltratando, tiene que pagarle su plata. Entonces el señor Pumarejo y que le contesto estas palabras a mi ningún hijo de puta va a venirme a poner condiciones en mi finca y saco el revólver y cuando el señor Pumarejo saco el revólver, llego este tipo y le pego

un tiro de fusil en el pecho, lo cogió y lo monto al carro del él mismo y le dijo al sobrino maneje, lo trajo hasta aquí donde mataron al finado Elías” [...] (Entrevista realizada a un adulto mayor en el corregimiento de Minas de Iracales en el año 2011)

A comienzo de 1988, la guerrilla de las FARC, creció significativamente llegando hacer un desdoblamiento estratégico hacia la Serranía del Perijá. Este giro de la guerrilla se da, por el fortalecimiento financiero y por la “guerra sucia” que muchos militantes de la UP y de otras organizaciones de izquierda venían sufriendo por los organismos de seguridad del Estado y de los grupos paramilitares, lo cual hace que muchos de estos empuñen las armas y se vayan a engrosar las filas de esta guerrilla. Consolidadas en el territorio, las FARC, empiezan a establecer contribuciones económicas obligatorias a personas acaudaladas de la sociedad cesarense; si estas no contribuían de manera voluntaria eran secuestradas; entonces el secuestro y la extorción o impuesto de guerra serían las dos modalidades utilizadas por las FARC, para sostenerse financieramente (Giraldo, 2008)

[...] “Ya después como que la guerrilla cambio de ideología, porque ya después fueron secuestrando ganaderos pidiéndole recompensa y ya le gente no estaba de acuerdo con eso. Como te decía ellos aquí tenían sus soplones, sus trabajadores que le decían las cosas de las personas que no andaban en buen camino, entonces ellos las llamaban allá arriba y se no llenaban los requisitos la dejaban allá. También mandaban a llamar a los administradores, yo creo que por aquí mandaron a llamar a un administrador de la finca de lo Matos y ese jamás volvió. Entonces la gente se puso temerosa y la gente tenía tierras para allá por la sierra se pusieron temeroso y le fueron cogiendo cosa a la guerrilla” [...] (Entrevista realizada a un adulto mayor en el corregimiento de Casacara Codazzi, Cesar 2011)

Las FARC no sólo se dedicaron a la extorción y al secuestro, sino que también se dedicaron apoyar al campesinado de la región para que se tomaran las tierras de muchas fincas (El Tiempo: 1991, 4 de marzo)

[...] “Entonces la guerrilla tenía sus mandaderos y ellos venían y decían necesitamos tantas personas para tal finca y uno iba y se metía; ellos buscaban gente del pueblo realmente y al meterse allá, ya uno eran campesinos, aquí todo el mundo se volvió parcelero” [...] (Entrevista realizada a un adulto mayor en el corregimiento de Casacara Codazzi, Cesar 2011)

Según Gonzalo Sánchez la reciprocidad de esta guerrilla con el conflicto por la tenencia de la tierra son confusas, pues su articulación al territorio no lo hicieron a partir de este, sino a su expansión nacional debido al exterminio de su movimiento político la Unión Patriótica, que provocó una radicalización y un desdoblamiento hacia nuevos territorios valorados por su importancia estratégica desde el punto de vista militar, y no por su potencial revolucionario derivado de la existencia de conflictos sociales (Sánchez, 2009) A medida que se intensificaban la lucha por el control del territorio, la guerrilla de la FARC, comienzan asesinar aquellas personas que tengan vínculos con grupos paramilitares

[...] “Acá hubieron varias víctimas y las que más se recuerdan fue donde mataron un llanero que le decían alias “caporo” al hijo de él Carlos a otro muchacho que le decían “pájaro loco” y al marido de una señora que se llama Nubia a este lo mataron en su casa. A “caporo” lo sacan de la casa de él y lo llevan tres cuadras más arriba y allí es donde lo matan en la mitad de la calle y allá en la otra calle que se ve más abajo había traído a

“pájaro loco” quien lo habían traído de la calle 3 y a ellos lo matan en la calle 6, las cuerdas son lejos como de 300 metros y los matan ahí matan a “caporo” a Carlos y a “pájaro loco” La guerrilla los acusaba de tener nexos con los paramilitares y la verdad uno no saben ni porque los matan solo como era disputa de territorio era fácil mandar eliminar a otro acusándolo de paramilitar” [...] (Entrevista a un hombre adulto en el corregimiento de Casacara, Codazzi, Cesar 2011)

## **Los Paramilitares.**

Para finales de 1980 y comienzos de 1990, ya se tenía ciertos indicios de la existencia de grupos de “justicia privada” o “escuadrones de la muerte” al norte y al sur del departamento del Cesar, estos grupos de “justicia privada” brindaban protección a ganaderos, agricultores, palmicultores y a los nuevos empresarios del campo conformados en el proceso de contra reforma agraria. Para comienzos de 1990, estos grupos aparece, íntimamente relacionados con las élites regionales y apoyados por el ejército nacional, funcionando como herramienta de expulsión de la guerrilla de algunas zonas de débil control regional y supresión de los movimientos sociales y políticos empeñados en la democratización de la vida pública regional y nacional (Romero, 2003)

La finalidad de estos grupos era salva guardar las propiedades de sus patrones, en municipios como Aguachica y San Alberto, debido a que las facciones guerrilleras que existían en el territorio estaban fortalecidas. Estos grupos de “justicia privada” o “escuadrones de la muerte” comienzan hacer una guerra frontal contra aquellas personas que se le consideraba “auxiliadores” o “simpatizantes” de las guerrillas. Lo que llevo a la intensificación de los homicidios, secuestros y desapariciones de sindicalistas y de grupos de izquierda (Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos y DIH: 2006).

Así mismo estos grupos eran financiados por ganaderos, propietarios de grandes extensiones de tierra los cuales sufragan una cantidad de dinero mensual con el fin de que estos grupos les garantizaran la seguridad de ellos y las de sus propiedades; pero no solo con los aportes de los ganaderos y de los agricultores se financiaban estos grupos de paramilitares también se dedicaron a extorsionar a los vendedores instalados en estos municipios, estas extorción variaba según las ganancia obtenidas durante el mes; otra fuente de financiación era el cobro de “gramaje” a los comerciantes y cultivadores de coca.

Para el año de 1994, el gobierno del presidente Ernesto Samper Pizano, expidió el decreto 356 por medio del cual autoriza la creación y funcionamiento de “servicios comunitarios de vigilancia y seguridad privada”, los cuales son definidos como “la organización de la comunidad en forma de cooperativa, junta de acción comunal o empresa comunitaria, con el objeto de proveer vigilancia y seguridad privada a sus cooperados miembros, dentro del área donde tiene asiento la respectiva comunidad.

Estos servicios comunitarios de vigilancia y seguridad privada vendrían siendo la base para la formación de grupos paramilitares.

[...]“Te voy a decir eso fue como el año 1996 o llegado el año 1997, porque yo todavía andaba en la parcela, cuando yo llegue me dijeron están recogiendo a la policía, porque va venir un DAS rural que se llama Convivir, que lo va a proteger a todos los campesinos, los va a custodiar a ustedes, entonces recogieron a los policías y dejaron al pueblo sin policía” [...] (Entrevista realizada a un adulto mayor en el corregimiento de Casacará, Codazzi, Cesar 2011)

Ese mismo año entran a operar en el departamento del Cesar, las autodenominadas Autodefensa Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) este grupo paramilitar era comandado por los hermanos Carlos Castaño Gil y Vicente Castaño Gil

[...] “Por primera vez yo vi tropas “patrullando” fue en corregimiento San Bernardo, en el municipio de Pelaya y eso fue en el 1996, precisamente fuimos a hacer una sensibilización sobre ley 70, para comunidades negras y nos tocó hacer el taller con ellos por ahí dando vuelta y eso hizo que la gente que nos estaba acompañando que vinieron del norte de Bolívar a acompañarnos en los procesos de sensibilización no continuaran, porque se preguntaron ¿oye esa gente que? Y les dijimos no es que estos son “paracos” y ellos nos dijeron acá no venimos más. Y tenemos un proyecto que nos estaba apoyando el ministerio de cultura a través de mujer rural y prácticamente nos tocó abrirnos del proyecto, porque no pudimos continuar” [...] (Entrevista realizada a un adulto en el municipio de Valledupar, Cesar 2010)

La incursión de las ACCU, en el territorio, no se da por iniciativa propia sino por pedido explícito de algunos ganaderos y algunos políticos influyentes de la región cansados de los secuestros y de las extorsiones que venían padeciendo por parte de las guerrillas, estos contratan a Salvatore Mancuso y Carlos Castaño. Como lo señala la versión libre de Hernando de Jesús Fontalvo alias “el pájaro”.

(...) “Yo recuerdo que uno de los que trajo la idea de incursionar en el Cesar, fue Jorge Gnecco. Él vino a Montería hablar con Mancuso. Hugues Rodríguez también patrocinó la creación de ese grupo, así como otros Gnecco y los Castro. Íbamos con un médico de apellido Lacouture de acá de Barranquilla, y siempre con Jorge Gnecco, que fue uno de los líderes de esa invasión que se hizo en Valledupar con las autodefensas. Fue uno de los colaboradores máximos de las AUC en el Cesar. Estuvimos en una finca en Monterrubio que se conoce como ‘La Reforestadora’. La idea nació por el atropello del que eran víctimas los ganaderos del Cesar por la guerrilla (...) Cuando llegamos a Valledupar, nos quedamos en el Sicarare. Allá iban los ganaderos a hablar con Mancuso. Los Gnecco, los Lacouture y ganaderos reconocidos en Valledupar. Hasta una vez la difunta ‘Cacica’ se reunió con Mancuso en la finca de José Matos (...)”<sup>4</sup>

Entonces al ingresar al territorio el primer paso que dio este nuevo grupo paramilitar fue controlar a todos los pequeños grupos de paramilitares y las Convivir que existían en el departamento. Ya cohesionados todos sobre un mismo mando sus primeras acciones fue cometer masacres (El Tiempo: 1996, 23 de noviembre) contra civiles indefensos debido a que sus táctica de intimidación estaban dirigidas contra aquellas personas o comunidad que eran consideradas “auxiliadoras de la guerrilla” o afines a esta, con el fin de tener resonancia, pues sus estrategias y su vocación contrainsurgente era considera blanco militares (Zuluaga, 1999)

[...] “Después de eso comenzaron los “paracos” a matar gente, yo me acuerdo que en Becerril, la primera persona que sacaron fue al papá de Willintong alias “cara quemada” lo sacaron y lo vinieron a botar allí mismito aquí cerca del pueblo en toda la carretera yo me acuerdo que era un viejito, yo lo vi porque todas las mañanas me iba para la parcela en bicicleta. Después mataron a la “mona” y un señor que tenía *negocios en Becerril*

<sup>4</sup> Entrevista a Hernando de Jesús Fontalvo alias “el pájaro”. En: [http:// www.verdadabierta.com/gran\\_especial/Cesar\\_Magdalena/home.html](http://www.verdadabierta.com/gran_especial/Cesar_Magdalena/home.html).

según porque que le vendía a la guerrilla [...] ((Entrevista realizada a un adulto mayor en el corregimiento de Casacara Codazzi, Cesar 2011))”

Este grupo de paramilitares hace reagrupamiento en el territorio y entrarían operar el denominado Bloque Norte, el cual estaría bajo el mando de Salvatore Mancuso y su segundo al mando sería Rodrigo Tovar Pupo alias “Jorge 40”. Al conformarse estos nuevos bloques se implantó un nuevo orden que no solo estuvo relacionado con la ejecución a personas que se les consideraba “auxiliadoras” o “simpatizantes” de las guerrillas sino también aquellas personas que se consideraban indiciosas para la comunidad.

[...] “Aquí hubo un muchacho que eso lo vi yo personalmente, que era hijo de una señora de allá; todo paso porque otro muchacho dijo que el joven se había robado una cadena de oro, yo vi cuando lo sentaron en una piedra y cuando el señor “Cheli” se bajó de un carro lujoso y le metió un tiro por la parte de atrás y no dejó que ese muchacho explicara si él sabía robado la cadena o no. Eso paso cuando estaban haciendo el puente y esa gente que estaba ahí miraron como asesinaron al muchacho y de una lo cogieron y lo montaron en un carro y se lo llevaron y después le echaron tierra a la sangre” [...] (Entrevista realizada a un adulto en el municipio de Pailitas, Cesar 2011)

Esto hace que las personas de las comunidades vivan en un clima de zozobra y miedo pues, los paramilitares establecieron una forma de servidumbre en donde ninguna persona de la comunidad podía gozar de autonomía personal y colectiva; en las comunidades donde ellos ejercían control, las personas se tenían que resguardarse en sus casas en los horarios establecidos por estos.

[...] “Uno vivía con miedo, con zozobra, a las 6 p.m. todo el mundo se recogía en su casa, de 6.30 p.m. a 7.00 p.m. Se cerraba la puerta y nos íbamos para el patio callaítos ya a esa hora esto era un pueblo fantasma con todos sus habitantes adentro, esperando que podía pasar esa noche, a quien iban a sacar, a quien iban a matar. Cuando se iba para el campo uno iba a propenso a que se encontrara cualquier grupo ósea uno salía con miedo” [...] (Entrevista realizada a un adulto en el corregimiento de Casacará perteneciente al municipio de Codazzi, Cesar 2011)

Los homicidios selectivos en estas comunidades se hicieron en público y eran habituales con el fin de establecer obediencia y hacer notar quien era el que tiene el poder y qué podía pasar si se desobedecía.

[...] “y nos dijo, me hacen el favor ustedes los hombres hacen una reunión, las mujeres y los niños se van para allá detrás del centro de acopio. Los hombres hacen un semicírculo para que vean lo que vamos hacer y sacaron al difunto Javier. Javier estaba nervioso y pálido y estaba “fercho” con la pistola en la mano, entonces cuando entendió Javier que la iban a matar le dijo por Dios “fercho” no lo haga por mis hijos yo esto lo hice obligado y él se arrodillo, cuando se arrodillo había otro señor que le decían el “Bolívar” le pego una patada y lo tiro al suelo; entonces se paró Javier a seguir rogando. Resulta que vino “fercho” y le dijo le voy a dar la oportunidad, tírese al suelo le dijo, lo tiro al piso y volvió y le dijo le voy a dar la oportunidad de que usted diga sus últimas palabras, luego y le saco el seguro a la pistola, entonces Javier lo que hizo fue persignarse y así lo cogió a quema ropa y le dio dos tiros en la cabeza en *presencia de*

todos nosotros” [...] (Entrevista realizada a un adulto en el corregimiento de Minas de Iracal 2011)

Estas acciones eran más recurrentes, en zonas donde había posicionamiento estratégicos de las guerrillas se suponía que los pobladores de estas zonas eran “colaboradores de la guerrilla”, entonces la estrategia paramilitar se basó en realizar matanzas y en obligar a grandes desplazamientos de población ahondando en la degradación del conflicto (García, 1992). Muchas veredas y corregimientos ubicados en la serranía del Perijá, la Sierra Nevada de Santa Marta y la parte plana del departamento fueron quedando solas, pues muchas personas se desplazaron (El Tiempo: 1996, 9 de noviembre) hacia los perímetros urbanos para salvaguardar sus vidas.

[...] “En la comunidad todo el mundo andaba asustado y después todo el mundo se desplaza, esa vereda quedo sola, porque el ultimo vecino mío me dijo me voy vecina y yo le dije vecino si usted va adelante yo voy atrás porque aquí no me quedo yo. Nos venimos para acá y dejamos todo perdido, nosotros perdimos toda la cosecha toda. Porque los paramilitares nos decían que si no veían trastear nos echaban para atrás a todo, nos tocó meternos por una vereda que se llama Raíces para no encontrarnos con ellos, la gente se salió toda fue por las Raíces porque ellos tenían reten en la parte de abajo del pueblo cuando ellos se dieron de cuenta encontraron la vereda sola; porque nosotros nos salimos todos por las Raíces y Barro Blanco” [...] (Entrevista realizada a una mujer adulta en el municipio de Pailitas 2011)

Posesionados en el territorio los paramilitares comienza a ejercer una restricción a los bienes de consumo básico por medio de operaciones de taponamiento o control de alimentos en las zonas medias de la sierra nevada de Santa Marta y la serranía del Perijá con el fin de aislar a las guerrillas de provisiones alimentarias

[...] “Un vez se metió el frente 59 de las FARC y ellos me invitaban a que me fuera con ellos yo les dije que en ningún momento yo me iba a ir con ellos, porque uno no era el que se embalaba sino que embalaba a la familia. Por ahí un día llegaron a la finca de mi tío y o estaba ayudándole a un señor Bolívar a hacer una repela de un frijol y me dijeron que si no iba a Valledupar hacerle una encomienda que sino la hacía no sabía que me podía pasar. Entonces yo me fui, pero en esos días el problema era que no podía embarcar un mercado de más de Sesenta Mil Peso, porque ya sabía lo que le podía pasar. Total que yo me fui obligado, mande para que no lo niego Sesenta Mil Pesos ese mismo día que yo me voy al mercado y cuando voy llegando al mercado me salen cuatro hombres en una cuatro puerta vidrios oscuro, me dijeron oiga joven usted a quien les estaba enviando comida allá arriba yo le dije a mi papá que esta allá arriba y estaba recogiendo una repela, me dijeron no señor usted le estaba mandando comida a la guerrilla, primera y última que nosotros lo veamos ni aquí ni en otra parte porque no respondemos. [...] (Entrevista realizada a un adulto mayor en el corregimiento de Minas de Iracal 2011)

Esto creo un doble problema pues, muchas familias quedaban sin alimentos y muchos niños terminaban pasando hambre; porque tenían que espera el día en que se podía subir compras y lo otro era que algunas personas tenían sus fincas de café en esas zonas; cuando llegaba la época de cosecha contrataban trabajadores para hacer la recolección, lo que se traducía en hacer compras por una cifra mayor a la establecida por los paramilitares, pues ellos tenía que darle de comer a sus trabajadores. Los



paramilitares controlaban la entrada de alimento porque consideraban que las personas que estaban bajando todos los días al pueblo hacer compra era porque les estaba haciendo compra a la guerrilla y dispusieron que la compra se hacía una vez a la semana y el transportador que se le viera subiendo compras fuera de normas establecidas sería víctimas de represalias.

Dentro de estas dinámicas las mujeres se convirtieron en botín de guerra de cada uno de los grupos armados que se disputaban el territorio; los paramilitares fueron los que más actos de violencia sexual cometieron en contra de las mujeres, pues estos indagaban que familia dentro del territorio en disputa tenía “vínculos” con la guerrilla o aquellas mujeres que le “colaboraban” a la guerrilla y por venganzas las violaban.

[...] “Una muchacha que venía de la vereda Maicito, venía hacer un compra al pueblo y venía en una mula y estaban los paramilitares en Sabana Agujeta, la bajaron y había una casa sola y la encerraron y la violaron; esa mujer duro 10 días encerrada en esa casa dando gritos. Después la sacaron y la mataron, esa mujer dejó 6 niños. Después yo me encontré con el paramilitar que la mató y yo le pregunté usted porque hizo eso, usted no sabe que usted tiene mamá y tiene hijos y sabe que me respondió ah después que la mate me dio pesar porque era una “mona” bien elegante y de lo que se hace ya no que lamentarse. Todo paso porque la muchacha traía una lista de mercado y ellas se la metió en lo senos y ella cuando los vio a ellos; ellas se asustó y estos a penas la agarraron y le sacaron la lista de la comida de una dijeron que era una lista de comida para la guerrilla” [...] (Entrevista realizada a una mujer adulta en el municipio de Pailitas, Cesar 2011)

### Referencias Bibliográficas.

- García Busto, M. (1992). Los focos de la mafia de la cocaína en Colombia. En: Revista virtual Nueva Sociedad. 121. Fundación Friedrich Ebert.
- Giraldo, Manuel (2008). *Crónicas Ocultas del Conflicto: Antecedentes y Estrategias de Impunidad en la Narcopolítica en busca de Acuerdo Humanitario, de los Desaparecidos... y el Fin de la Guerra*. Bogotá D.C. Ediciones Desde Abajo.
- Romero, M. (2003). *Paramilitares y Autodefensas 1982 – 2003*. Bogotá. D.C. Editorial Planeta colombiana
- Sánchez, G. Et al. (2009). *La masacre del salado: esa guerra no era nuestra*. Informe de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reparación. Bogotá: D´vinni S.A.
- Vicepresidencia de la República, Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, -VPR,OPPDDHH-DIH- (2001). *Panorama actual de la Sierra Nevada de Santa Marta*, Bogotá. D.C. recuperado de: [http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu\\_Regional\\_es/04\\_03\\_regiones/sierra\\_nevada/panoramaactualdelasierranevada.pdf](http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regional_es/04_03_regiones/sierra_nevada/panoramaactualdelasierranevada.pdf).
- Zuluaga Nieto, Jame (1999). *Antecedentes y Tendencias del Desplazamiento Forzado en Colombia*. En: El Desplazamiento por la Violencia en Colombia: Experiencias, análisis y posibles estrategias de atención en el Departamento de Antioquia. Medellín: Memorias del foro Internacional “Desplazados internos en Antioquia”.

**Prensa.**

- Asesinado secretario de Aguachica (1994, 29 de enero) El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-27377>. Fecha de consulta. 24 Agosto de 2011.
- Alcaldes de la costa, en la mira del ELN (1991, 7 de agosto) El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-133852>, Fecha de consulta: 4 de Octubre de 2011.
- Guerrillas ahogan al cesar (1991, 4 de marzo) El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-35156>. Fecha de consulta: 20 de octubre de 2011.
- Masacran a cinco personas en el Cesar (1996, 23 de noviembre) El Tiempo. Recuperado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-601412>. Fecha de consulta: 18 de octubre 2011.
- Autodefensas amenazan a la Guajira y Cesar (1996, 9 de noviembre) El Tiempo. Recuperado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-583722>. Fecha de consulta: 20 de Octubre 2011.